

cido voluntario, animado por
la rectitud de mis intencio-
nes y por esta gran má-
xima de nuestro célebre
Frente: Graude es, si es bue-
na, una obra; si es mala,
toda ella sobra.

Y como el espíritu de
mi obra, concuerda perfec-
tamente con las altas y
patrióticas miras de esa
Real Sociedad Económica,
de la digna Dirección de V. S.
corporación, siempre dis-
puesta a acoger todo aque-
llo que tiende al bien pú-
blico, concuerda con el fi-
lantrópico objeto de su ins-
titución, en nombre de es-
ta Real Academia de mi
cargo, que se complace en
propagar las buenas doc-
trinas pedagógicas en la
enseñanza y por medio

